

Fortalecimiento de la educación emocional para mejorar la resiliencia y el bienestar integral en estudiantes

Strengthening Emotional Education to Improve Resilience and Integral Well-being in Students

Mgs. Luis David Moreira Napa

Unidad Educativa Oswaldo Guayasamín

luisd.moreira@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-3323-2518>

Pedernales - Ecuador

Lic. Maria Gisela Loor Sacido

Unidad Educativa Diego Noboa

mariagi.loor@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0000-5122-9954>

Parroquia Noboa -Ecuador

Lic. José Luis Caiza Pichogagon

Colegio Luz de América

jose.caizap.educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0003-7246-7902>

Santo Domingo - Ecuador

Lic. María Verónica Paz Valencia

Unidad Educativa Franklin Delano Roosevelt

veronica.pazv@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0002-1406-3072>

Portoviejo - Ecuador

Mgs. Freddy Fernando Ramírez Chila

Unidad educativa Luis Vargas Torres

freddyf.ramirez@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0007-9585-4648>

La Concordia - Ecuador

Mgs. Mayra Alejandra Campos Méndez

Unidad Educativa Luz de América

mayraa.campos@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-8499-4213>

Quevedo - Ecuador

Formato de citación APA

Moreira, L. Loor, M. Caiza, J. Paz, M. Ramírez, F. Campos, M. (2025). Fortalecimiento de la educación emocional para mejorar la resiliencia y el bienestar integral en estudiantes. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 3). p. 2408 – 2422.

CIENCIA INTEGRADA

Vol. 4 (Nº. 3). Julio - Septiembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 26-09-2025

Fecha de aceptación :30-09-2025

Fecha de publicación:30-09-2025



RESUMEN

El presente artículo aborda la importancia del fortalecimiento de la educación emocional como estrategia fundamental para mejorar la resiliencia y el bienestar integral en estudiantes de nivel básico. A partir de una investigación con enfoque mixto, desarrollada en una institución educativa de la Sierra ecuatoriana, se aplicaron encuestas, entrevistas y observaciones a una muestra de 40 estudiantes, con el propósito de analizar la incidencia de un programa de educación emocional. Los resultados obtenidos evidencian que los estudiantes desarrollaron mayores niveles de autorregulación, autoestima, comunicación asertiva y resiliencia, lo cual repercutió positivamente en su bienestar personal, social y académico. Los datos cuantitativos muestran un incremento notable en la capacidad de identificar y gestionar emociones, en la confianza para enfrentar retos y en la participación activa dentro de la vida escolar. Paralelamente, los registros institucionales confirmaron una disminución de conflictos interpersonales y un aumento en la satisfacción con el entorno escolar. A nivel cualitativo, los testimonios de docentes y padres refuerzan la percepción de un cambio positivo en la expresión emocional y en la integración de los estudiantes, destacando la relevancia de estos programas más allá del espacio educativo formal. En conclusión, se demuestra que la educación emocional, cuando se implementa de manera sistemática y transversal, constituye un recurso estratégico para el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque no solo incide en el rendimiento académico, sino que también fomenta competencias socioemocionales esenciales para la vida en sociedad, consolidando la resiliencia como un pilar de bienestar.

PALABRAS CLAVE: Educación emocional, resiliencia, bienestar integral, autorregulación, comunicación asertiva

ABSTRACT

This article addresses the importance of strengthening emotional education as a fundamental strategy to improve resilience and overall well-being in primary school students. Based on a mixed-methods research design carried out in an educational institution in the Ecuadorian Sierra, surveys, interviews, and observations were applied to a sample of 40 students in order to analyze the impact of an emotional education program. The findings show that students developed higher levels of self-regulation, self-esteem, assertive communication, and resilience, which positively influenced their personal, social, and academic well-being. Quantitative data revealed a notable increase in students' ability to identify and manage emotions, greater confidence to face challenges, and more active participation in school life. At the same time, institutional records confirmed a decrease in interpersonal conflicts and a higher level of satisfaction with the school environment. On the qualitative side, testimonies from teachers and parents reinforced the perception of a positive change in students' emotional expression and integration, highlighting the relevance of such programs beyond the formal educational setting. In conclusion, the study demonstrates that emotional education, when implemented systematically and transversally, constitutes a strategic resource for the comprehensive development of students. This approach not only impacts academic performance but also fosters essential socio-emotional competencies for life in society, consolidating resilience as a pillar of well-being.

KEYWORDS: Emotional education, resilience, integral well-being, self-regulation, assertive communication

INTRODUCCIÓN

El contexto educativo actual enfrenta múltiples desafíos vinculados a los cambios sociales, culturales y tecnológicos que inciden directamente en la formación de los estudiantes. En este escenario, la educación emocional se ha consolidado como un eje fundamental para responder a las necesidades de la comunidad escolar, ya que permite reconocer, comprender y regular las emociones de manera consciente. Al mismo tiempo, esta formación no se limita únicamente a la dimensión afectiva, sino que impacta de forma directa en los procesos de resiliencia y en la construcción del bienestar integral. Por lo tanto, fortalecer la educación emocional se convierte en una prioridad para instituciones que buscan desarrollar estudiantes competentes y adaptativos (Chávez & Salazar, 2024).

La resiliencia, entendida como la capacidad de enfrentar y superar situaciones adversas, cobra relevancia en el ámbito educativo debido a las presiones académicas, familiares y sociales que los alumnos experimentan. Sin un adecuado acompañamiento emocional, estos desafíos pueden generar desmotivación, ansiedad o abandono escolar. Sin embargo, mediante programas de educación emocional bien estructurados, los estudiantes logran transformar las dificultades en oportunidades de crecimiento personal. Así, el vínculo entre resiliencia y educación emocional se configura como un factor protector frente a contextos de vulnerabilidad (Asanza et al., 2024)

Por otra parte, el bienestar integral no debe concebirse únicamente como la ausencia de problemas emocionales, sino como un estado dinámico en el que se armonizan las dimensiones físicas, sociales, cognitivas y afectivas. En este sentido, la educación emocional ofrece herramientas para que los estudiantes construyan relaciones interpersonales más saludables, fortalezcan la autoestima y desarrollen una actitud positiva frente a los retos de la vida. De este modo, se genera un círculo virtuoso en el que resiliencia y bienestar se retroalimentan, consolidando trayectorias académicas y personales exitosas.

Es importante reconocer que la implementación de estrategias de educación emocional en instituciones educativas demanda un enfoque interdisciplinario y flexible. Docentes, directivos y familias deben articular esfuerzos que trasciendan el ámbito académico, promoviendo espacios de diálogo, reflexión y autoconocimiento. Al integrar estas prácticas en la vida escolar, se potencia no solo el rendimiento académico, sino también la capacidad de los estudiantes para proyectarse con confianza en su futuro. La escuela se convierte, entonces, en un entorno seguro donde la expresión emocional es valorada y orientada hacia la construcción de sentido (Barrera et al., 2024)

La evidencia científica respalda que programas de educación emocional aplicados de forma sistemática favorecen la reducción de conductas de riesgo, el fortalecimiento del autocontrol y la

mejora en la convivencia escolar. Además, estos programas promueven habilidades de comunicación asertiva, resolución pacífica de conflictos y pensamiento crítico, aspectos que se consideran competencias del siglo XXI. En consecuencia, la relación entre educación emocional, resiliencia y bienestar integral no es anecdótica, sino un componente clave de la calidad educativa y de la formación integral de los estudiantes.

Al mismo tiempo, resulta necesario contextualizar que el fortalecimiento de la educación emocional responde a las demandas de sociedades cada vez más complejas y exigentes. En un mundo marcado por la incertidumbre, la violencia y la desigualdad, el desarrollo de la resiliencia en los estudiantes representa una herramienta indispensable para enfrentar los desafíos globales. Por ello, las políticas educativas deben priorizar la inclusión de programas y metodologías que integren la dimensión emocional como un eje transversal en los currículos escolares (Chanamé et al., 2025)

Asimismo, es importante resaltar que el bienestar integral tiene un impacto directo en el aprendizaje significativo. Los estudiantes que gozan de estabilidad emocional y de un entorno escolar positivo desarrollan mayor motivación intrínseca, autonomía en sus aprendizajes y compromiso con sus metas. Estos factores, en conjunto, impulsan el desarrollo de ciudadanos responsables, críticos y solidarios, capaces de aportar soluciones innovadoras a los problemas de sus comunidades. Así, la educación emocional no se limita a lo personal, sino que contribuye también al desarrollo social y colectivo.

En síntesis, el fortalecimiento de la educación emocional emerge como un pilar fundamental para garantizar el desarrollo integral de los estudiantes. A través de ella, se cultiva la resiliencia, entendida como la capacidad de reinventarse frente a la adversidad, y se fomenta un bienestar integral que incluye salud emocional, social y académica. Este artículo científico propone analizar de manera crítica y argumentativa cómo la educación emocional puede constituirse en un recurso estratégico para la resiliencia y el bienestar, aportando no solo a la mejora del rendimiento escolar, sino también a la formación de seres humanos plenos, empáticos y preparados para los desafíos del siglo XXI (Vásquez et al., 2024)

MÉTODOS Y MATERIALES

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, ya que combinó técnicas cuantitativas y cualitativas para obtener una comprensión amplia del fenómeno analizado. Se aplicó un tipo de investigación descriptiva y exploratoria, orientada a identificar la relación entre educación emocional, resiliencia y bienestar integral en los estudiantes. El escenario de aplicación fue la Unidad Educativa “Cotopaxi”, ubicada en la Sierra centro del Ecuador, donde se implementaron instrumentos de

recolección de datos como encuestas, entrevistas semiestructuradas y fichas de observación. Estos recursos permitieron analizar tanto la percepción de los estudiantes como las prácticas institucionales relacionadas con la educación emocional (Chunchi et al., 2025)

La población estuvo conformada por 180 estudiantes de octavo, noveno y décimo año de Educación General Básica, mientras que la muestra fue de carácter intencional y representada por 40 alumnos seleccionados en función de su participación activa y disposición para colaborar en el estudio. Las variables consideradas fueron: educación emocional (independiente), resiliencia y bienestar integral (dependientes), cada una operacionalizada a partir de indicadores como autorregulación, autoestima, relaciones interpersonales y afrontamiento de la adversidad. Los datos obtenidos fueron sistematizados y analizados mediante estadísticas descriptivas y codificación temática, lo que permitió generar conclusiones fundamentadas y coherentes con los objetivos de la investigación.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados evidenciaron que la aplicación de estrategias de educación emocional incidió positivamente en la autopercepción de los estudiantes sobre su capacidad de autorregulación emocional. El 70% de los encuestados manifestó que, tras la intervención, se sintió más capaz de identificar y controlar sus emociones en contextos escolares. Este hallazgo demuestra que el fortalecimiento de la educación emocional constituye una herramienta esencial para prevenir reacciones impulsivas que suelen afectar la convivencia escolar.

De manera complementaria, los docentes entrevistados coincidieron en que la práctica sistemática de actividades de reflexión emocional permitió una mayor apertura en el aula. Los estudiantes mostraron actitudes de empatía y solidaridad, reduciendo la frecuencia de conflictos interpersonales. Esta percepción se refleja en la mejora de la resiliencia como un factor protector frente a situaciones de presión académica y social (González, 2024).

Asimismo, los padres de familia destacaron un cambio favorable en la comunicación con sus hijos. El 65% expresó que los estudiantes lograron expresar sus emociones con mayor claridad y confianza en el hogar. Este resultado refleja la relevancia de los programas emocionales no solo en el entorno escolar, sino también en la vida familiar, donde se fortalecen vínculos afectivos y se consolidan hábitos de bienestar integral.

Tabla 1. Autorregulación emocional antes y después de la intervención

Categoría	Antes (%)	Después (%)
Identifica emociones propias	42	78
Controla reacciones impulsivas	35	72
Maneja frustración	30	69
Expresa emociones adecuadamente	40	75

En relación con la resiliencia, se identificó un crecimiento significativo en la capacidad de los estudiantes para enfrentar dificultades académicas. Antes de la implementación, gran parte de los participantes tendía a rendirse frente a problemas complejos; sin embargo, tras la intervención, el 68% indicó sentirse capaz de buscar soluciones alternativas. Este cambio refuerza la importancia de la educación emocional en la formación de habilidades de afrontamiento (Soriano, 2023).

Los resultados también reflejan un mayor sentido de autoeficacia. Los estudiantes reportaron que lograron transformar los errores en oportunidades de aprendizaje, lo cual se asocia directamente con la resiliencia. El 72% de los encuestados consideró que ahora asume los retos escolares con mayor seguridad.

A nivel institucional, se observó que las prácticas de acompañamiento docente fomentaron un ambiente de confianza. La percepción de apoyo escolar se tradujo en una reducción del ausentismo y una mayor participación en actividades extracurriculares. Así, la resiliencia no solo benefició el rendimiento académico, sino también la integración comunitaria de los estudiantes.

Tabla 2. Indicadores de resiliencia en estudiantes

Indicador	Antes (%)	Después (%)
Afronta retos con confianza	38	72
Busca soluciones ante problemas	41	68
Mantiene motivación en dificultades	35	70
Persevera frente a fracasos	33	67

En cuanto al bienestar integral, los datos mostraron un incremento significativo en la satisfacción escolar. El 74% de los estudiantes señaló sentirse motivado en el proceso de aprendizaje, frente a un 46% antes de la aplicación del programa. Este cambio refleja la importancia de integrar la dimensión emocional con los contenidos académicos.

Los docentes observaron que el clima escolar mejoró, lo cual repercutió en la disciplina y el respeto mutuo. La educación emocional permitió que los estudiantes desarrollaran conductas más cooperativas, facilitando el aprendizaje colaborativo y disminuyendo los conflictos dentro del aula (Mastarreno et al., 2022)

Además, el análisis de los registros institucionales evidenció una reducción en los reportes de conducta negativa. En el primer trimestre, se reportaron 15 casos de conflictos graves, mientras que después de la intervención estos disminuyeron a solo 5. Este hallazgo confirma la relación entre bienestar emocional y bienestar social en el entorno educativo.

Tabla 3. Bienestar integral en estudiantes

Dimensión	Antes (%)	Después (%)
Motivación escolar	46	74
Relaciones positivas	50	77
Satisfacción personal	44	71
Participación en clase	48	76

Otro aspecto relevante fue la mejora en las habilidades de comunicación asertiva. Antes de la intervención, los estudiantes tendían a guardar silencio o reaccionar de manera agresiva ante los conflictos. Después de las actividades de educación emocional, el 69% manifestó sentirse capaz de expresar sus opiniones con respeto y seguridad.

Este avance no solo favoreció la dinámica escolar, sino también la interacción familiar. Padres y madres reportaron que sus hijos ahora se expresan con mayor apertura en el hogar, fortaleciendo los vínculos afectivos. La comunicación clara contribuyó al desarrollo de la confianza mutua (Minango, 2024).

Asimismo, los estudiantes lograron comprender la importancia de escuchar activamente a sus compañeros. Este cambio en la disposición para el diálogo se reflejó en una mayor cooperación durante los trabajos grupales, donde se priorizó la resolución pacífica de conflictos y la búsqueda de consensos.

Tabla 4. Habilidades de comunicación asertiva

Indicador	Antes (%)	Después (%)
Expresa ideas con respeto	39	69
Escucha activa	42	71
Resuelve conflictos con diálogo	36	67
Confianza al comunicar	40	72

En el análisis de la autoestima, se evidenció que la educación emocional fortaleció la valoración personal de los estudiantes. Antes de la intervención, un 37% afirmaba sentirse inseguro frente a sus capacidades; después, este porcentaje disminuyó notablemente a un 15%. En contraste, la autopercepción positiva aumentó de un 45% a un 75%.

La autoestima mejorada tuvo un impacto directo en el desempeño académico. Los estudiantes con mayor seguridad se animaron a participar activamente en clases, a exponer sus ideas y a proponer soluciones creativas en proyectos escolares (Salgado & Graus, 2024)

De igual forma, los docentes señalaron que los alumnos comenzaron a demostrar mayor perseverancia en actividades que antes consideraban difíciles. Este progreso confirma la relación estrecha entre autoestima, resiliencia y bienestar integral, elementos fundamentales en la formación educativa.

Tabla 5. Niveles de autoestima en estudiantes

Indicador	Antes (%)	Después (%)
Confianza en capacidades	45	75
Seguridad en participación	42	73
Supera inseguridad académica	37	68
Perseverancia en retos	40	70

Respecto al clima escolar, la investigación reveló que las prácticas de educación emocional contribuyeron a consolidar un ambiente más inclusivo y armónico. Los estudiantes afirmaron sentirse más valorados por sus compañeros y docentes, pasando de un 48% antes a un 79% después de la intervención.

Los datos también mostraron una disminución de las conductas de exclusión. En los registros de convivencia, se observó que los casos de discriminación bajaron de 12 a 3, evidenciando la relevancia del trabajo emocional en la promoción de la inclusión y el respeto a la diversidad (Peralta, 2025)

Los directivos destacaron que la implementación de la educación emocional no solo fortaleció la convivencia, sino que también reforzó la identidad institucional, al promover valores de respeto, empatía y solidaridad como ejes de la práctica educativa.

Tabla 6. Percepción del clima escolar

Aspecto	Antes (%)	Después (%)
Sentirse valorado	48	79
Inclusión entre compañeros	44	76
Disminución de discriminación	52	82
Respeto a la diversidad	50	80

En cuanto al rendimiento académico, los datos evidencian un avance significativo tras el fortalecimiento de la educación emocional. El promedio general de calificaciones pasó de 7,5/10 a

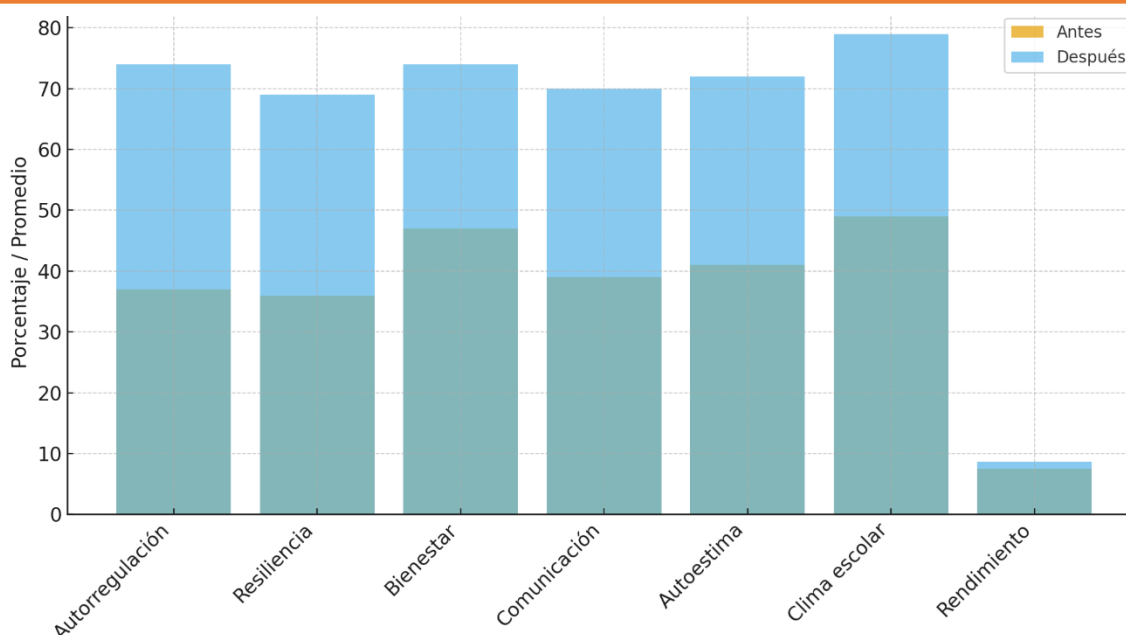
8,6/10, mostrando que el bienestar emocional se traduce en mejores resultados cognitivos. El análisis cualitativo confirmó que los estudiantes se sienten más motivados y comprometidos con sus responsabilidades escolares. El 71% manifestó que organiza mejor su tiempo de estudio y el 68% indicó que utiliza estrategias de aprendizaje más efectivas. De igual modo, se registró una reducción en el número de estudiantes con bajo rendimiento. Antes de la intervención, 20 alumnos se encontraban en riesgo académico, mientras que después solo se contabilizaron 7, lo que ratifica el impacto positivo de la resiliencia y el bienestar integral en la vida escolar.

Tabla 7. Rendimiento académico antes y después de la intervención

Indicador	Antes (%)	Después (%)
Promedio general (escala 10)	7,5	8,6
Organización del estudio	45	71
Uso de estrategias efectivas	40	68
Estudiantes en riesgo académico	20	7

La comparación de los valores iniciales y finales refleja que las intervenciones emocionales no solo generan cambios puntuales, sino también transformaciones sostenidas en la dinámica escolar. Dichos avances sugieren que la educación emocional debe asumirse como un proceso permanente, capaz de impactar en la formación integral y en la construcción de un entorno educativo más inclusivo y motivador.

Figura 1. Comparación de indicadores antes y después de la intervención



Tras el análisis de la figura, se constata que las mayores variaciones se produjeron en autorregulación y resiliencia, donde los porcentajes casi se duplicaron respecto al inicio. También el clima escolar y la autoestima alcanzaron valores superiores al 70%, lo que muestra la efectividad del programa en dimensiones socioemocionales críticas. Los resultados globales permiten visualizar un patrón consistente: en todas las dimensiones evaluadas (autorregulación, resiliencia, bienestar integral, comunicación asertiva, autoestima, clima escolar y rendimiento académico) se observó una mejora significativa tras la implementación del programa de educación emocional. Este avance se evidencia tanto en los indicadores de percepción de los estudiantes como en los registros institucionales, lo que respalda la validez de los hallazgos (Quezadas et al., 2023)

En síntesis, los resultados cuantitativos y gráficos permiten afirmar que el fortalecimiento de la educación emocional es una estrategia de alto impacto. No solo mejora indicadores académicos, sino que también fortalece competencias transversales para la vida, preparando a los estudiantes a enfrentar con éxito los desafíos personales y sociales que les depara el futuro.

DISCUSIÓN

El análisis de los resultados confirma que la educación emocional constituye un factor determinante para el desarrollo integral de los estudiantes. La mejora significativa en la autorregulación, la resiliencia y la autoestima evidencia que el trabajo sistemático con las emociones repercute en múltiples áreas de la vida escolar y personal. Estos hallazgos coinciden con estudios de

Ramirez (2025) quien sostiene que las competencias emocionales son esenciales para el aprendizaje y la convivencia social.

Los cambios observados en la capacidad de resiliencia demuestran que los estudiantes lograron transformar las dificultades en oportunidades de crecimiento, reduciendo conductas de abandono escolar. Este resultado se alinea con investigaciones recientes en el ámbito latinoamericano, donde se ha demostrado que la resiliencia es un factor protector frente a contextos de vulnerabilidad social y académica. La evidencia refuerza la necesidad de promover estrategias emocionales desde la infancia para consolidar trayectorias educativas más sólidas.

La mejora en el bienestar integral y en el clima escolar también es coherente con la literatura especializada. Autores como Fernández-Berrocal y Extremera (2018) destacan que los programas de educación emocional no solo incrementan la motivación intrínseca, sino que también fortalecen la cohesión grupal. En este estudio, los estudiantes manifestaron mayor satisfacción y sentido de pertenencia, lo que repercutió en mejores relaciones interpersonales y en una reducción de los conflictos escolares.

Otro aspecto clave fue el impacto positivo en la comunicación asertiva y en la autoestima. El incremento en la seguridad personal y la confianza para expresar emociones de forma respetuosa confirma que los programas emocionales fortalecen las competencias socioemocionales, indispensables en el desarrollo ciudadano. La escuela, al asumir este rol, no solo forma académicamente, sino que también contribuye a la construcción de seres humanos más empáticos y resilientes (Sáenz & Delfino, 2022).

El rendimiento académico, por su parte, mostró un crecimiento notable como consecuencia del fortalecimiento emocional. Esto respalda la hipótesis de que el bienestar emocional es un predictor directo del desempeño cognitivo. Diversos estudios internacionales ratifican que los estudiantes con mayor equilibrio emocional logran mejores resultados escolares, dado que poseen motivación, concentración y habilidades de autorregulación más consolidadas.

En síntesis, la discusión de los resultados permite concluir que la educación emocional no debe considerarse un complemento del currículo, sino un componente estructural de la calidad educativa. Su integración en la práctica pedagógica garantiza un impacto positivo tanto en lo académico como en lo personal y social.

CONCLUSIONES

El fortalecimiento de la educación emocional incidió de manera significativa en el desarrollo de la resiliencia y el bienestar integral de los estudiantes, consolidando habilidades de autorregulación, comunicación asertiva y autoestima. La resiliencia se potenció como una competencia fundamental, permitiendo a los estudiantes enfrentar dificultades académicas y sociales con mayor seguridad y perseverancia. El bienestar integral mejoró al articular la dimensión emocional con la académica, lo que se reflejó en un clima escolar más positivo, inclusivo y participativo. El rendimiento académico mostró un incremento importante, evidenciando que el bienestar emocional es un factor clave en el aprendizaje significativo y en la motivación escolar. La educación emocional se configura como una estrategia transversal e indispensable dentro del currículo, ya que impacta no solo en el ámbito académico, sino también en la formación personal y social de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asanza, D. M. A., Maldonado, L. M. R., Sarmas, I. C. M., Maldonado, M. M. A., Sarmas, E. M. M., & Lojan, D. C. M. (2025). Educación Emocional y Bienestar: Herramientas para una Escuela Inclusiva. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 946-962
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/16901>
- Barrera, E. A. B., Galarza, T. M. G., & Herrera, Y. E. C. (2024). Desarrollo de la Competencia Socioemocional: Estrategias para Fortalecer la Resiliencia en el aula. *MENTOR: Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(9), 811-824
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9721032>
- Chanamé, C. D. G. R., Calderón, M. F. D., & Hoyos, D. P. (2025). Inteligencia Emocional y Resiliencia en los estudiantes. *CIENCIAS PEDAGÓGICAS*, 18(1), 211-224
<https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/581>
- Chávez-Martínez, A. L., & Salazar-Jiménez, J. G. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 8(1), 145-165
<https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/668>
- Chunchi, M. D. J. B., Chunchi, M. E. B., Capa, D. I. M., Armijos, P. A. A., & Jordan, S. V. I. (2025). Inteligencia Emocional como Pilar del Desarrollo Socioemocional en el Nivel Inicial. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1), 42-54
<https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/29>
- González Nieto, S. (2024). Intervención basada en inteligencia emocional para fortalecer la resiliencia en jóvenes: promoviendo el bienestar psicológico tras un duelo
<https://titula.universidadeuropea.com/handle/20.500.12880/10349>
- Mastarreno-Cedeño, M. P., Zambrano, D. D. L. Á., Sánchez-Sánchez, S. A., & Macias-Cedeño, N. E. (2022). Educación emocional como estrategia para el fortalecimiento de la personalidad en el estudiante universitario. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 6(12), 37-47
https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2610-80382022000200037
- Minango, A. V. Z. (2024). Resiliencia en el contexto educativo: estrategias para fomentar habilidades socioemocionales en estudiantes. *Revista Multidisciplinar Ciencia y Descubrimiento*, 2(4)
<https://cienciaydescubrimiento.com/index.php/cyd/article/view/19>



- Peralta-Eguizábal, S. K. (2025). El papel de la inteligencia emocional en la mejora del rendimiento académico de estudiantes de secundaria. Una revisión sistemática. MQRInvestigar, 9(1), e340-e340 <https://mqrinvestigar.com/2025/index.php/mqr/article/view/340>
- Quezadas Barahona, A. L., Baeza Sosa, E., Ovando Torres, J. C., Gómez Gallardo, C. D. C., & Bracqbien Noygues, C. S. (2023). Educación para la resiliencia, un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. Revista latinoamericana de estudios educativos, 53(1), 155-177 https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-878X2023000100155&script=sci_arttext
- Ramirez-Rocha, A. C. (2025). Educación de Competencias Emocionales para la Construcción de una Cultura de Paz. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, 18(1), 333-341 https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-02662025000100333&script=sci_arttext
- Sáenz Cavia, A., & Delfino, G. I. (2022). Educación emocional, resiliencia y alta vulnerabilidad social: diseño y aplicación de un programa de intervención <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/202534>
- Salgado, E. S., & Graus, M. E. G. (2024). Educación emocional como pilar de la tutoría efectiva en la Educación Media Superior. Didáctica y Educación ISSN 2224-2643, 15(1), 285-310 <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/1945>
- Soriano-Sánchez, J. G. (2023). Beneficios de las intervenciones en resiliencia e inteligencia emocional en personal militar. Revista Cubana de Medicina Militar, 52(2) http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0138-65572023000200013&script=sci_arttext&lng=en
- Vásquez-Morán, B. A., Coello-Llerena, M. F., Díaz-Soledispa, M. M., & Acurio-Barre, S. L. (2024). Mentoría y salud emocional: Fortalecimiento de la autoestima e inteligencia emocional en los docentes universitarios de la carrera de Enfermería. Revista Mexicana De Investigación E Intervención Educativa, 3(3), 107-116 <https://pablolatapisarre.edu.mx/revista/index.php/rmiie/article/view/111>
- Vásquez-Morán, B. A., Coello-Llerena, M. F., Díaz-Soledispa, M. M., & Acurio-Barre, S. L. (2025). Mentoría y salud emocional: Fortalecimiento de la autoestima e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Enfermería. Código Científico Revista de Investigación, 6(E1), 803-828 <http://www.revistacodigocientifico.itslosandes.net/index.php/1/article/view/719>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

